

# EL DEFENSOR DE LOS VÉLEZ

Periódico literario y de intereses locales

DIRECTOR-FUNDADOR: DON FERNANDO CARRASCO GUIRÃO

SUSCRIPCIÓN: 1,25 PTAS. TRIMESTRE

DIRECCIÓN, CARRERA DEL CARMEN, 13

PUBLICASE EL 10, 20 Y 30 DE CADA MES

## DESDE LA SIERRA

Sr. Director del «Defensor de los Vélez».

Mi guén amigo: Ace dias vengo leyendo los papeles, y estoy esecho por no icille cuatro verdaes á esos churubitos que escriben *La Efensa*, que más les valiera amorrar la «chichona», por que como dé careo á la lengua, voy á icir to lo que sé y les van á temblar las pantorrillas.

Tuisco es icirnos en su papel, que tienen guenas aciones y que si no juera por ellas nos haberiámos muerto de hambre agañio.

Cualquia que los nigra dira que nus van repartio á los probes mil hanegas de trigo, y que las bestias las tenemos gordas con la cebá que hamos sacao de sus cámaras, pero como yo los conojo, me atrevo á icir que pa ellos la quisieran.

Denantes, cuando tenían la llave de la «casiquia» caída que hay en la Praza, tiraban tuisco el dinero que querían, y se ponian unos chaquetones largos que les llegaba á los tubillos, con unos pelos en el piscuezo que pacían las barbas de un mono.

Icen por ahí muchos que el más chiquitiquio de toos se gastó en cnatro años unos eciseis mil duros; pero como no tenía ni tres creo que haberan desagerao la cosa muncho.

Paice que lo estoy viendo aguña mesmo con una variquia en la mano, con dos borlas que jácian más viso que él, mandalles á tuiscos los de las Cámaras y poneillos de vuelta y media porque no le habían tirao los trastos á la calle. A D. Lucas Cuesta y á otros caballeros que les habian echao al que menos 800 pesetas de consumos porque no eran de su par-

tio. Tamién coró que hay entre ellos uno que tié muncho amor al trabajo, y que lo mesmo sabe ganallo que gastallo con toa la degnia que puede un hombre á quien su padre le ha retirao más de una vez eso que ustés llaman la confianza.

Coró además que la ropa de algunos de esos señoricos que escriben el papel, la lavaron en la cieca debajo de tuiscas las otras, porque ponía pajiza el agua, y que han tenio que dalle tres «colás».

Si la mitá de lo que tengo encerrao en el buche lo igera, se quearia tuisco el mundo elevao y V. me mandaría un pavo pa que se lo comieran los zagales, que güena falta les hace pa que se les quite el verdor de las espinacas.

Como está la tierra tan güena voy á prencipiar la barbéchera antes que se pase el tempero, y asin que esté tuisco arreglao, abriré el guajerro cuanto pueda y saldrán demonios por mi boca.

Le agraejo mucho que ponga en su papel este escrito, y como siempre está dispuesto á serville,

*El Tio Isioro*

## No más palabras

D. Andrés Fernández López se propone sin duda agotar el diccionario «á dos á dos palabras», largándome alguna que otra frase tan ambigua como *picaresca*, cuyo alcance está en relacion directa á su tamaño.

Si consiguiera esto el *célebre* director de *La Defensa*, qué de cosas nos diría al vernos desprovistos de frases con que podernos defender.

No estoy dispuesto á discutir más sobre un asunto que ya cau-

sa náuseas á los lectores, y de cuyo nacimiento nos encontramos á cien leguas. Si el Sr. Fernández quiere decirme algo más, procure hacerlo sin que se enteren ni la piedras, y sepa, que las sombras á que alude en su articulito sólo le han seguido á él en otros tiempos, como hoy le siguen otras menos densas.

Y ya que tengo la pluma en la mano, diré al Sr. Cabrera que quien le haya dicho que yo he confesado que el periódico se creó para defender á otros, es un solemne canalla en toda la extensión de la palabra. El periódico lo he creado para lo que ni al Sr. Cabrera ni á nadie necesito decir. Él lo dirá con el tiempo.

Fernando Carrasco

## LA VIRUELA SIGUE

La Junta de sanidad, en vista del incremento que va tomando la viruela, ha declarado oficialmente la epidemia, cuyo acuerdo se ha dado al conocimiento del público por medio de un bando publicado el día quince, en previsión de males ulteriores.

La maldita epidemia ha tenido varias alternativas que nos hicieron concebir grandes esperanzas, pero desgraciadamente, se desvanecieron, y en los últimos diez días se han registrado cuarenta casos, en ambos sexos y edades (con preferencia en las jóvenes) de los que han fallecido algunos.

Ya que tan dispuestas se encuentran las autoridades á poner remedio á tan odiado mal no queremos dejar de hacerles ciertas advertencias, que pueden contribuir al buen éxito de tan humanitaria empresa.

El aislamiento de los atacados debe ser absoluto evitando á todo trau-